

lástima grande que lo que pudiera ser para lo futuro base de un verdadero *Museo*, de que tanto necesita Murcia para recoger las memorias históricas que la casualidad descubra,—se halle á despecho de los dignos y entendidos miembros de la referida Comisión en tan triste como lamentable estado.

En la meseta de la escalera, en el hueco superior de la misma y en la caja, hacinados, sin clasificación alguna, y dolorosamente expuestos, existen restos, muy interesantes algunos de ellos, entre los que son por todo extremo dignos de llamar la atención, los capiteles *latino-bizantinos*, cuya procedencia ignoramos, y que allí se ostentan revelando la eficacia de aquel estilo, una estatua sentada, que no parece de distinta época, un sarcófago extraño descubierto en Monteagudo, varios epígrafes de Cartagena (1), y principalmente, mereciendo ó debiendo merecer mayor estima de la que por su singularidad obtienen,—dos fragmentos de lápidas arábigas, otro de una piedra tumular, allí con error considerado como *jamba de una puerta*, varios restos de interesante yesería procedentes del *Castillo de Larache*, cerca de Murcia, donación del Sr. Baquero Almansa, y otros en que resplandece el estilo granadino y se hallan reservados en muy modestas vitrinas. Tanto por haber sido descubierta en Santa Catalina, como por referirse, según común sentir, á una poetisa murciana, supuesto por nada autorizado y que ignoramos dónde y en quién habrá tenido origen,—habrá de sernos lícito hacer aquí especial mención del fragmento de lápida sepulcral que figura empotrado en la caja de la escalera entre otros dos fragmentos, al parecer el de la derecha de una pila de abluciones; es de mármol blanco y mide, según es dable hoy apreciar sus dimensiones, 0^m49 de alto por 0^m66 de ancho. Labrada la lápida con arreglo á las tradiciones perpetuadas desde el siglo v de la Hégira (xi de J. C.), afectaba al interior un arco peraltado, soportado por sus colum-

(1) Son donación del Sr. D. Javier Fuentes y Ponte, quien hizo su estudio en un artículo que con el título de *Pedruscos con garabatos*, dió á la estampa en el núm. 22 del año II del semanario *Cartagena Ilustrada*, correspondiente al mes de Setiembre de 1872.

nas correspondientes provistas de capiteles, ostentando en las enjutas y en los hombros ó arranques del arco labores de relieve, mientras haciendo oficio de *arrabaâ* cuadraban el conjunto tres orlas donde el epígrafe continuaba, tomando siempre principio en el fingido *farjâh* ó arquitrabe sobre el arco. En el fragmento conservado, sólo subsisten la columnilla del lado izquierdo, parte de la franja izquierda del *arrabaâ* y ocho líneas de las que llenaban el arco, en resaltados caracteres cúficos, ya algo borrosos en algunos sitios, diciendo:

.....
يعلم ما في
وما تدري نفس ما
 [تك]سب عدا وما تدري نفس
 [ب]أى ارض تموت ان الله عليم
 خبير، هاذا قبر الحرة القا...
 صلة بنت مولى الوزير ابن القا...
 يد الاجال المجاهد ابى عشرين
 سعد بن مردنش بن محمد.....

..... Sabe lo que hay
 [en las entrañas] y no sabe nadie lo que
 [le espe]ra de asechanzas, ni sabe nadie
 [en] qué lugar de la tierra ha de morir, porque Alláh es sabio
 en toda suerte de misterios (1).—Este es el sepulcro de la Horra (2) Al-Fâ...
 ... dhilah hija de mi señor, el guazir hijo del alca...
 ... ide ilustre y guerrero Abú-Olsmán
 Saâd-ben-Merdenix-ben-Mohâmmad.....

(1) *Korán*, Sura XXXI, aleyas 33 y 34.

(2) Dictado de nobleza, que expresa la condición libre de la persona; esta palabra ha pasado á nuestro idioma en la de *horro*, equivalente á *quito*, libre.

(3) Por error en los apuntes, al publicar en 1883 este epígrafe en la *Memoria*

quita en el *Palacio de los Condes de Pino-Hermoso* en Játiva (1).

Dejando á un lado el edificio de la *Carnicería*, obra del siglo XVII como *el Contraste*, según en sus portadas se publica (2), y saludando al pasar la memoria de Romea que en la indicada *Plaza de Monassot* recuerda la modesta casa que hace esquina á la calle de la Marquesa (3),—antes de continuar, lector, la excursión á que nos convida placentera Murcia, y de internarnos por el laberinto de sus calles, estrechas y tortuosas como las de toda población morisca,—ven con nosotros á la cercana *Plaza de Santa Isabel*, hoy de *Chacón*, que ocupa el área del antiguo convento de este nombre (4), y en cuyo centro, en el interior ajardinado de la plaza, que cierra en forma de ataúd sencillo pretil de piedra, encontrarás expresivo monumento erigido por la gratitud murciana para honra de todos aquellos cultivadores de las artes que ennoblecieron con sus creaciones y dieron gloria á la histórica ciudad en la sucesión de los tiempos, el cual acredita por tal medio la nobleza de sentimientos del pueblo murciano, pues no es digno con verdad de ser honrado, el que no sabe honrar por su parte la memoria de sus preclaros hijos.

Levantado sobre un zócalo ó basamento general, que hoy transforma el municipio para convertir el monumento en fuente,

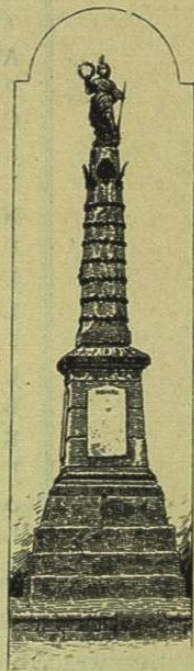
(1) Véase la *Mem. cit.*, pág. 212 y siguientes.

(2) En el arquitrabe de la puerta principal se lee con efecto en tres líneas de caracteres góticos la inscripción siguiente que dice: *Murcia mando hazer esta obra siendo Corregidor don Lope... || cto y Ponce de Leon vez.º de Cor.º (Córdoba), don Fran.º Guil-tomas, don Ji.º Saa || vedra abellan.º Regido.º y Man.º López Mrtz. Die.º Baez Jura.º Comis.º Año 1612.*—En la puerta contraria y en igual disposición se declara: *Murcia para mayor comodidad deste edificio mandó abrir esta puerta siendo Corregidor || el Sr. Don Christoual Peña Pardo Regidor de la Ciud. de Zamora, Comiss.º los SS. D. Fern.º Luys Saorin || Torrano y Miguel Perez, Familiar del S.º Officio de la Inqui.º Reg.º y Ant.º Martin Hotalnaro Jurado, 16...*

(3) La lápida allí fijada dice en cuatro líneas: *En esta casa nació || el día 16 de Febrero de 1813 || Julian Romea || insigne actor y notable poeta.*

(4) Fué fundadora de este convento doña Juana Perca, mujer de don Juan Porcel.

sirve de asiento al sencillo pedestal un cuerpo supletorio de tres gradas, encima de las cuales, moldurado y trapezoidal, se ostenta aquél, llevando en cada una de sus caras una cartela de mármol blanco, donde aparecen grabados los nombres de los hijos ilustres de Murcia; sobre el pedestal, achaflanada y apiramidando, con una guirnalda de laureles enroscada en ella y salientes palmas en los frentes, surge monumental y sin capitel la columna, á modo de obelisco, donde se alza como remate la estatua de la Fama, llevando en la siniestra laureada corona y en la derecha la trompeta, mientras arde en su frente la llama poderosa del genio. Pobre es con verdad el monumento para tanta gloria, y no resulta tampoco del mejor gusto en ninguno de los miembros que le constituyen, siendo sin embargo digna de elogio la solicitud con que, antes que otras muchas poblaciones, Murcia se ha apresurado á rendir, conforme á sus fuerzas, decoroso y público homenaje de respeto á la memoria de aquellos que la enaltecieron y le dieron fama con el cultivo de las bellas artes.



MURCIA. — MONUMENTO
Á LOS MURCIANOS ILUSTRES

Respecto de los nombres inscritos en las lápidas, podría decirse con razón de ellos que

ni son todos los que están
ni están todos los que son

merecedores de tributo semejante. Dedicadas las tarjetas de cada uno de los frentes á la *Pintura*, la *Escultura*, la *Arquitectura*, y las mal llamadas *Artes tónicas*, hállase la del

principal, colocada á mediodía, concebida en estos términos:

PINTURA

ARTOS TIZÓN
P. ORRENTE
C. ACEVEDO
J. DE TOLEDO
L. SUÁREZ
N. VILLACIS
P. CAMACHOS
J. G. HIDALGO
L. VILA
F. A. VILLANUEVA
J. MUÑOZ
B. R. DE SILVA
R. TEGEO
J. PASCUAL
A. RUBIO
L. RUIPÉREZ

De iguales dimensiones la del lado oriental, en ella y como cultivadores de la *Escultura*, figuran sólo F. Martín, F. Zarcillo ó Salcillo, J. M. de Reina, R. López (1) y P. R. Funes; y mientras en la del lado del septentrión se halla los nombres de los Arquitectos J. M. Vega, J. López, R. Berenguer y J. Lacosta, la de poniente se ofrece en esta forma:

(1) Nuestro entendido y buen amigo el Sr. Conde de Roche, Presidente de aquella Comisión Provincial de Monumentos, é infatigable investigador de cuanto á la historia de Murcia atañe, con el título de *Catálogo de las esculturas que hizo D. Roque López, discípulo de Salzillo*, ha publicado en el presente año de 1889 un muy curioso escrito de manos del mismo escultor, el cual dando principio en el año de 1783, termina en el 1811. Actualmente y con loable celo se ocupa en formar el catálogo de los grabadores murcianos, intentado en parte en el *Semanario* que se publicaba en esta localidad por el Sr. Baquero Almansa.

ARTES TÓNICAS

FATIMA (1)	R. RAMÍREZ PAGÁN
ALKATANI	J. POLO DE MEDINA
I. RENISA	A. CANO DE URETA
ABÚ-GIAFAR	F. LOZANO
ABÚ-ROGIAL	J. MESEGUER
ALBOKARI	D. CLEMENCÍN
P. LÓPEZ DE AYALA (2)	I. MÁIQUEZ
D. ALMELA	I. SORIANO FUERTES
G. PÉREZ DE HITA	J. M. MONROY
A. CLARAMONTE	J. ROMEA
D. S. FAJARDO	J. SELGAS
G. SANTA CRUZ	
G. RIBERA	
F. CASCALES	
A. SALVATIERRA	
D. YÁÑEZ TOMÁS	

Volviendo para tomar la *calle de la Platería*, que recuerda la *de las Sierpes* de Sevilla y el *Zacatin* de Granada, y que es asiento principal del comercio,—á la terminación del primer tramo de dicha calle, el cual halla término en la irregular *Plaza de San Bartolomé*, que recibe tal denominación de la modernísima parroquia de este nombre,—habremos lector de llamar tu atención, antes de pasar adelante, hacia la bella portada que decora en la *calle de Jabonerías* la casa señalada con el número 2; fué ésta en otro tiempo, palacio orgulloso y señorial de los Riquelme, familia poderosa, de clara extirpe y famoso nombre entre los murcianos; pasó á ser propiedad después del Marqués de

(1) Véase lo que manifestamos antes en orden á esta dama, cuya lápida sepulcral fué hallada en Santa Catalina.

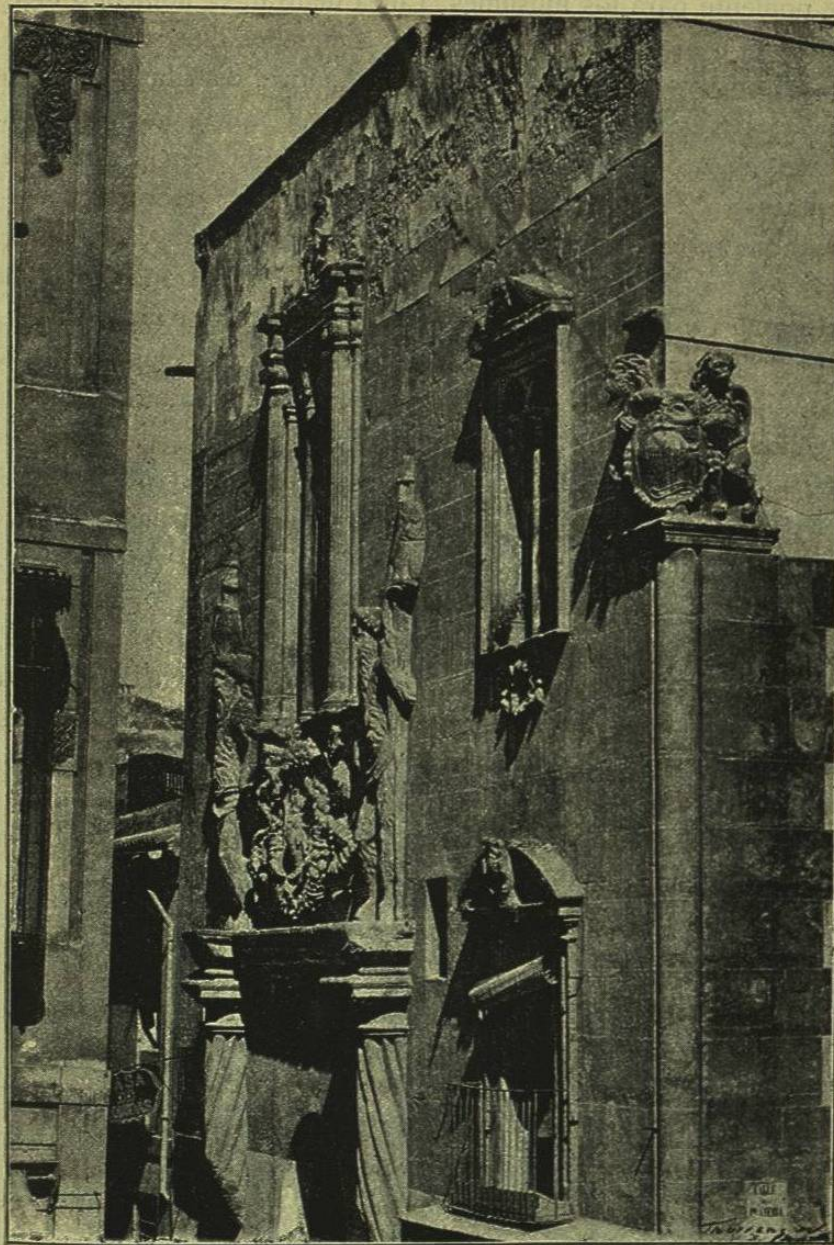
(2) El Sr. Baquero Almansa estima en su interesante y laureado opúsculo *La literatura en Murcia*, que el famoso Canciller Pedro López de Ayala es murciano.

Pinares; y arguyendo la inestabilidad de las cosas humanas, hoy, lo que resta ya de aquel noble edificio, en varias ocasiones mutilado, aquellos salones de labrada techumbre, que tantas grandezas encerraron, el ancho portalón, los perfumados y aristocráticos retretes, todo, ha cambiado á tal punto de destino, que si

la casa por el César fabricada

no es morada del lagarto, como escribía Rodrigo Caro al contemplar las ruinas de Itálica, sirve á lo menos de humilde casa de comidas. Correspondiendo ya á las postrimerías del siglo xvi, flanqueado por salientes y funiculares columnas, cortadas á un tercio de su altura, voltea desornado su arco de medio punto, tendiéndose de una á otra de las columnas referidas moldurado cornisón que le sirve de remate y sobre el cual se levantan dos figuras resaltadas de velludos salvajes con pendones caballeriles, teniendo recogidos los extremos de una banda que sale del medallón central, de resaltadas flores y frutas con el blasón de los Riquelme en el centro. Alta, elegante, ajimezada y de tres huecos, rásgase en pos airosa y gallardamente una ventana, cuyo rectangular y moldurado frontón soportan estriadas columnas que apoyan sobre sus correspondientes repisas compuestas de alados querubines, formando vistoso conjunto del cual sin embargo no es dable disfrutar por completo á causa de la angostura de la calle. Hacia la esquina de *la Platería* abre otra fenestra ajimezada, de dos huecos, con frontón triangular, semejante al de la inferior, que es de un solo vano, y ostenta el escudo de aquella noble familia murciana.

Henos aquí lector en la parte noble y principal de la población; donde desde los tiempos de la conquista buscó provechoso acomodo el comercio; en la línea divisoria trazada por don Jaime el Conquistador al apoderarse de la rebelada reina del Segura, en forma que desde la *calle de la Trapería*, que es á la que aludimos, hasta los últimos términos orientales de la ciudad, quedaban establecidos los conquistadores, reservando la parte

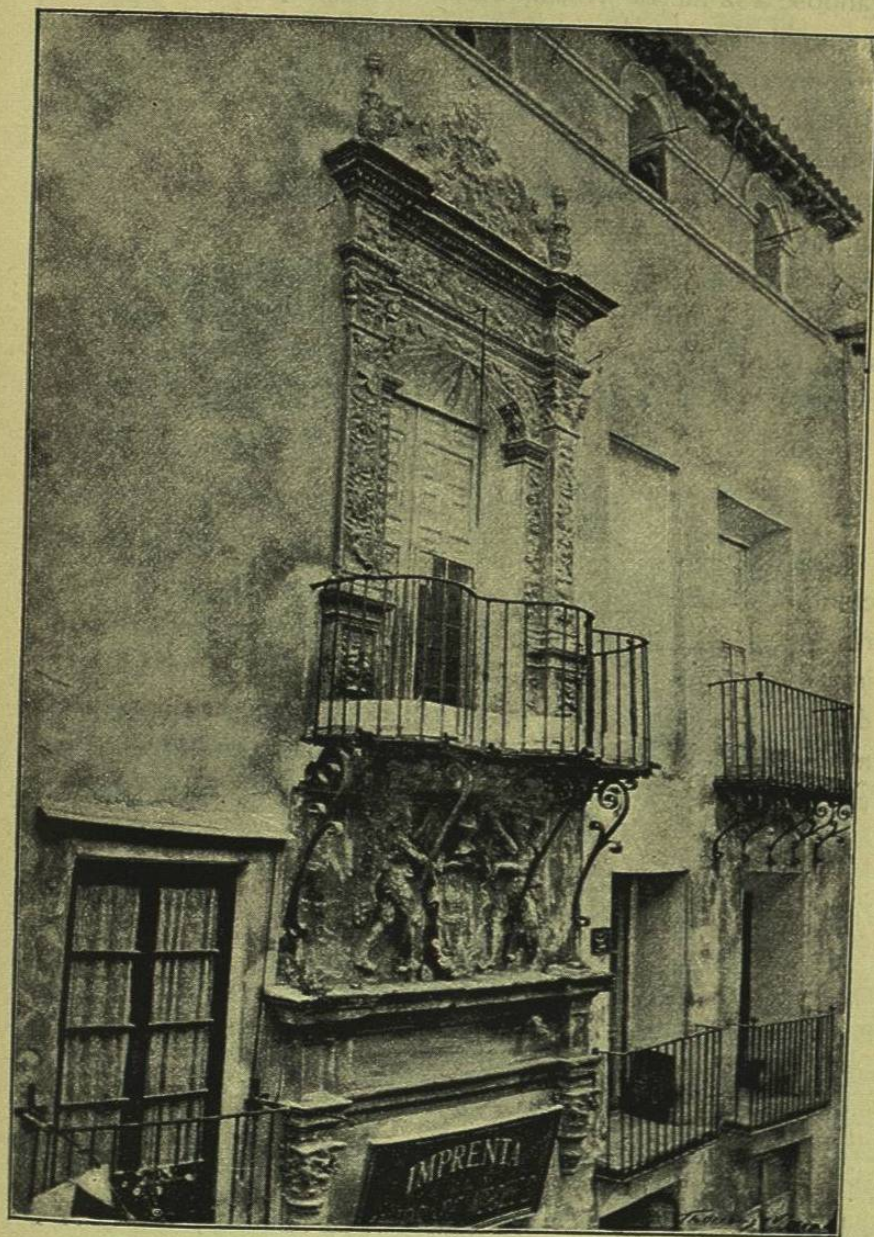


MURCIA.—PORTADA DEL ANTIGUO PALACIO DE RIQUELME, EN LA CALLE DE JABONERÍAS

de poniente para los musulimes. Línea neutral, el abolengo mercantil de esta calle se remonta pues á aquellos días, y allí siguen teniendo su morada los mercaderes, aunque distribuídos luego por agremiaciones se han ido esparciendo principalmente hacia ocaso, en la parte que don Alfonso X á cambio de la *Arrijaca* repartió en Junio de 1266 entre los cristianos. Honrada posteriormente por la nobleza, en aquella *calle de la Trapería*, donde tuvieron sus tiendas los mercaderes de famosos trapos ó paños de Francia y de otras partes,—bien que ya deformados, subsisten aún algunos edificios aristocráticos, grandes y destartados caserones que la industria moderna reforma, trastrueca, revuelve y utiliza á su antojo, sin cuidarse para nada del pasado, aventando el ambiente que todavía parecen respirar algunos, y entre los cuales figura el *Palacio* de los Marqueses de Beniel, y principalmente, señalada con el número 55, la *Casa de los Celdrán*, desfigurada, dividida, destinado al comercio el que fué empedrado zaguán, perdido ya todo aire de nobleza, pero enriquecida, como recuerdo de sus pasadas glorias con muy bella portada plateresca, en cuyos relieves abrieron despiadadas manos las mortajas para sujetar el ancho y voladizo balcón que impide gozar de los primores que aún la ennoblecen, y que deja en oscura penumbra, cual avergonzado de su estado presente, el blasón de aquella ilustre familia, como más arriba, acaso en la línea donde estuvo la *Bib-al-munién*, labrada ya en el siglo *xvii* se ostenta la casa dicha *de los Salvajes*, cuyo balcón es obra estimable de rejería.

Qué tristeza inspiran, en su actual empleo, todos estos edificios, y con cuánta elocuencia ponen hoy, lector, de manifiesto la suerte y la condición humanas, de suyo tan precarias y movilizas! Cuántas y qué grandes son, con verdad, las enseñanzas que encierran, y cómo, ellos, insensibles, marcan el sentido de la evolución constante á que la humanidad se halla en su desenvolvimiento sucesivo encadenada! Ayer, fueron testimonio y como representantes de un poder, que ya no existe: hoy, doble-

MURCIA



MURCIA.—PORTADA PLATERESCA DE LA ANTIGUA CASA CELDRÁN, EN LA TRAPERÍA

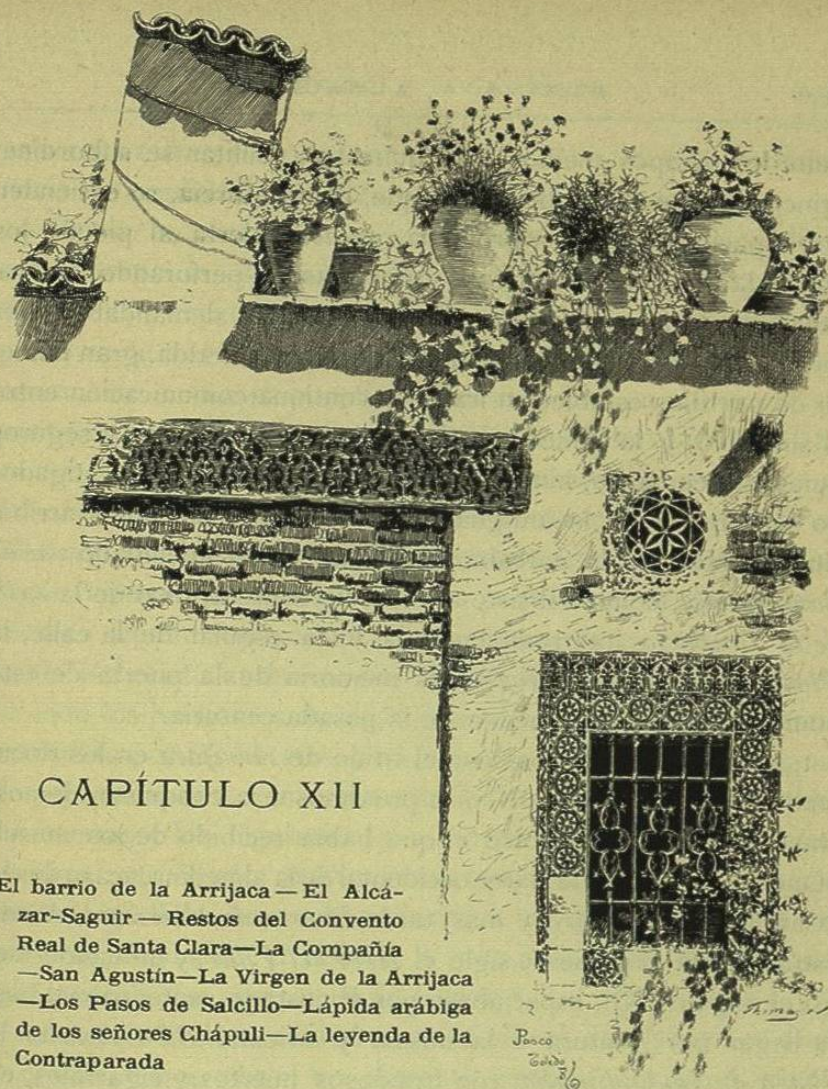
gándose á la fuerza avasalladora de los tiempos no sin dolorosas mutilaciones, son representantes de la industria, que es con el comercio la fuerza moderna, y mañana caerán agobiados bajo el peso de una nueva evolución, que marque á los humanos distintos derroteros!

Antes lector de trasponer los límites de la ciudad musulme, habrás de permitirnos recordar en la calle de *San Nicolás* la estimable iglesia de este nombre, inaugurada en 1743, y en cuya fachada, á la izquierda y como á dos metros de altura, se conserva empotrada una lápida romana de 0^m21 de ancho por 0^m14 de alto, la cual en dos líneas declara concisamente:

L · PETRONIVS
L · F · CELER

como nos permitirás rendir testimonio de homenaje á la memoria que guarda de un ilustre murciano, glorioso defensor de la independencia de la patria, deteniéndonos ante la modesta lápida que á la derecha de la puerta de la casa señalada en esta misma calle con el número 20, hace constar en términos sencillos, que

REYNANDO EL S.^o D.^o FER-
NANDO VII Y DEFENDIEN-
DO SU PATRIA, EL GENER.^o
D. MARTIN LA CARRERA
FUE MUERTO EN ESTE
SITIO POR LAS TROPAS
DE NAPOLEON EL DIA
26 DE ENERO DE 1812



CAPÍTULO XII

El barrio de la Arrijaca — El Alcázar-Saguir — Restos del Convento Real de Santa Clara — La Compañía — San Agustín — La Virgen de la Arrijaca — Los Pasos de Salcillo — Lápida arábica de los señores Chápuli — La leyenda de la Contraparada

BORRADAS ya ostensiblemente aparecen, lector, en el crecimiento y desarrollo continuos de la ciudad moderna, casi totalmente renovada desde la XVI.^a centuria, aquellas características señales de la división primitiva que mantuvo apartados hasta época no determinada con exactitud todavía entre los eruditos, la ciudad propiamente dicha, á que daban nombre de *al-medina* los musulmes, y el arrabal con ella colindante. Fuerte cintura de resistentes muros señalaba el recinto independiente del uno y de la otra; y mientras cumpliendo las leyes á que du-